

Opinión

Impulsando el desarrollo productivo en el territorio



**MACARENA
DÁVILA VERA**
DIRECTORA
REGIONAL DE
CORFO

El desarrollo económico de un territorio es un proceso que toma tiempo y responde a una serie de factores multidimensionales. Requiere, entre otros aspectos, un proyecto común y planificado, una coordinación eficiente y basada en la confianza entre los tomadores de decisiones, y la disponibilidad de diversos recursos: humanos, financieros, naturales y productivos.

Bajo esta perspectiva, Corfo Ñuble desempeñó un rol clave durante 2024. No solo aportó con su experiencia y recursos para el crecimiento de la región, sino que además apalancó fondos, consolidó alianzas estratégicas para el desarrollo de industrias, y dio pasos firmes en materia de descentralización. Porque cuando el impulso proviene desde el propio territorio, con un enfoque que reconoce las problemáticas locales y aprovecha sus ventajas competitivas, el desarrollo es mucho más efectivo y sostenible.

Uno de los hitos más relevantes en esa línea fue la puesta en marcha del Comité de Desarrollo Produc-

tivo de Ñuble. Esta instancia ha sido fundamental para la toma de decisiones con pertinencia local, permitiendo priorizar y destinar los recursos presupuestarios de forma alineada con las necesidades de la región. Gracias al Comité logramos colocar 1.367 millones de pesos, financiando 36 iniciativas, muchas de ellas con impacto en grupos de empresas y cadenas de valor. Los sectores agrícola y agroindustrial, como era de esperar, fueron los más beneficiados, recibiendo la mayor proporción de estos recursos.

Otro logro importante fue la exitosa coordinación con el Gobierno Regional de Ñuble, que permitirá consolidar una serie de iniciativas que darán frutos en el mediano plazo. Lo primero fue concretar la transferencia de recursos para atraer y ampliar inversiones tecnológicas en sectores tradicionales y emergentes, por un total de 3.500 millones de pesos. Cinco empresas, nacionales y extranjeras, se adjudicaron estos fondos e invertirán en los sectores agroindustrial y servicios globales, lo que permitirá a Ñuble agregar valor y diversificar

su oferta productiva.

Un segundo gran hito fue la firma de un convenio que nos permitió apalancar 14 mil millones de pesos del FNDR, para cofinanciar proyectos de emprendimiento, inversión y redes, durante los próximos tres años. Este convenio, gracias al que ya abrimos las primeras convocatorias, es un verdadero motor para el sector empresarial de la región, brindando nuevas oportunidades de desarrollo y crecimiento.

Al avanzar hacia 2025 nos enfrentamos a desafíos significativos. Entre los más importantes está el de continuar impulsando el fortalecimiento del ecosistema emprendedor y productivo de Ñuble, con especial énfasis en la innovación y sostenibilidad. Seguir apoyando a sectores estratégicos con alto potencial en el territorio, como el vitivinícola, el turismo, la industria creativa, la construcción de viviendas con métodos modernos, y la economía circular. Y, sin duda, continuar colaborando con el Gobierno Regional para facilitar la atracción de nuevas grandes inversiones a Ñuble.